



vier Raso, responsable del área económica de la Federación Empresarial Toledana. Este insistía que en la región se dispone de condiciones favorables para atraer a estas empresas: desde la situación estratégica de la región, surcada por las principales vías de comunicación del país, a los tratos preferenciales desde el punto de vista de subvenciones e incentivos, por tratarse de una región de objetivo prioritario dentro de la Comunidad Europea.

Pese al apoyo incondicional a los grandes proyectos empresariales para la región, desde Fedeto se apunta la necesidad de cautela a la hora de las subvenciones. "Hemos insinuado que en los grandes proyectos, las dotaciones de subvenciones sean moderadas y que en sectores con empresas instaladas, se estudie el impacto y el efecto secundario que puedan tener sobre ese sector", indicaba Javier Raso. En este sentido Aránguez respondía que las ayudas no pueden nunca posibilitar la competencia desleal.

●●● CRÍTICAS

Pero no todo son alabanzas a la marcha del Pacto Industrial. Desde diversos frentes se han reconocido los avances. "En los convenios financieros que se han firmado estamos viendo



Pedro Aránguez es el único vínculo entre los que firmaron el pacto y los actuales responsables

movimiento", dice Raso, quien considera como muy positivo el hecho de que se firmara, hace casi un año, un convenio con las entidades de crédito de la región bajando los intereses del 15 al 11 por ciento, adelantándose con ello a la tendencia actual del mercado financiero.

Otro de los aspectos positivos es "el buen seguimiento que se está haciendo con los centros tecnológicos". No en vano, el centro tecnológico de la Cerámica ya está prácticamente construido, y no falta mucho tiempo para que comience a alzarse en centro tecnológico de la Madera.

Todo ello, a pesar de que

En el último año han surgido menos pequeñas y medianas empresas en la región que las del año anterior

desde que se firmara el Pacto Industrial a esta parte, han pasado por la Consejería de Industria tres diferentes jefes: José Luis Ros fue el firmante. Con la renovación del gobierno de la primavera, salió de él y entró en su lugar Francisco Javier Méndez. Por último, a finales del verano José Bono renovaba de nuevo su gabinete y colocaba al frente de este departamento a Alejandro Alonso. Solamente Pedro Aránguez es un vínculo de continuidad entre los tres consejeros, ya que en la última remodelación cayeron los anteriores directores generales de Promoción Empresarial y de Industria.

José Francisco del Campo, miembro de la mesa del Pacto Industrial por el sindicato CC.OO., calificaba el balance del mismo como "parcialmente positivo", destacando en el aspecto positivo que "lo previsto en el pacto se ha ejecutado, como es el tema de los convenios financieros y los centros tecnológicos".

Las mayores críticas van dirigidas a la "incapacidad que está mostrando la Consejería de Industria para agilizar los expedientes de subvenciones", según Javier Raso, quien asegura que "tenemos constancia que en las delegaciones provinciales no se dispone de recursos humanos para esa misión".

Tal es así que en Fedeto aseguran que los expedientes que se están resolviendo ahora son los que corresponden a 1991. Indicaba también que "no se pueden dar como inversión los aprobados por la Junta, porque a lo mejor el empresario se echa atrás, o simplemente se muere".

Por su parte, José Francisco del Campo indicaba que ha habido una pérdida de 5.000 puestos de trabajo en el sector industrial, "por tanto, no se puede hacer una valoración triunfalista del pacto". También desde este sindicato se indicaba la necesidad de disponer de más recursos económicos "y desarrollar políticas más eficaces a corto plazo". Se insiste además en la necesidad de que la administración aporte dinero